TL 5013

**COMISION INTERNACIONAL DE JUSTICIA Y PAZ**

**DE LA ORDEN DOMINICANA.**

Froidmont, Bélgica. Junio 9 de 1999.

**"... y Yahveh escuchó su grito ..."**
**Exodo 3,7.**

Queridos Hermanos y Hermanas,

En nuestro último encuentro de este siglo, en vísperas del Jubileo, escuchamos los relatos de los hombres y mujeres que sufren a causa de las situaciones de conflicto alrededor del mundo, en especial en Iraq, Kosovo, el Este de Timor, Rwanda, Burundi, Chiapas y Colombia. Todos ellos en relación con las formas modernas de esclavitud, tales como la prostitución forzada y de los niños, la migración violenta, el trafico de órganos humanos y las prácticas injustas de trabajo. Lo amplio del sufrimiento y el trauma experimentado por tantas personas, especialmente mujeres y niños, fue lo que más nos desconcertó.

¿Cuál es la causa de tal sufrimiento? Encontramos una respuesta que se puede deducir de la visita al Iraq de las 9 Hermanas estadounidenses en Abril de 1999. Ellas afirman: "El uso y el abuso del poder ha marcado profundamente el Iraq con un camino de vida dramático y amenazador. El equilibrio del poder que lucha en el corazón de este problema es una ecuación que tiene menos que ver con la asignación justa de los recursos del mundo y más con la protección de la porción asignada a la selección de unos pocos ... Los problemas han crecido complejos, mucho más allá de nuestra capacidad para resolverlos con un análisis superficial y una acción escalonada oportuna". Consideramos que sus afirmaciones se pueden referir a otras situaciones donde los intereses económicos y geopolíticos tienen primacía sobre las necesidades y el bienestar del pueblo.

Sin embargo, confrontados con semejantes sufrimientos continuamos preguntándonos "¿Qué puede hacer la Familia Dominicana?" Siguiendo nuestras discusiones, ofrecemos las siguientes sugerencias a su consideración:

- Informarnos nosotros mismos cuál es verdaderamente nuestra actitud frente a tanto sufrimiento.
- Impulsar los análisis económicos y socio-políticos de las causas radicales del conflicto.
- Promover una reflexión teológica sobre los temas de guerra y paz, odio, reconciliación y sanación, y una comunicación de adecuadas sugerencias a los líderes de nuestros gobiernos.
- Organizar esfuerzos para reunir fondos, visitas de solidaridad y cartas de soporte para aquellos que están involucrados en situaciones de conflicto y para los que buscan soluciones.
- Promover un dialogo interreligioso.

Ratificamos todas las acciones ya tomadas por los Dominicos como respuesta al sufrimiento del pueblo, tales como la de las hermanas y hermanos que están implicados en los esfuerzos de reconciliación en Rwanda y Burundi, de aquellos que han reunido fondos para los refugiados, de quienes han firmado peticiones y se han involucrado en manifestaciones para dar fin a la violencia en Yugoslavia y otras regiones. También reconocemos la reciente visita a Albania realizada por Timothy Radcliffe, Maestro de la Orden, y el recién nombrado Promotor General para Justicia y Paz, Pablo Romo, en apoyo a los hermanos y hermanas que están trabajando con los refugiados en este país. En respuesta a la pregunta de Timothy, "¿Qué vamos a hacer y decir?", las hermanas y hermanos respondieron pidiendo que la Familia Dominicana trabaje por la paz dentro de sus propios países, especialmente aquellos que pertenecen a la OTAN.

La Comisión se sintió seriamente preocupada por el terrible sufrimiento de nuestras hermanas y hermanos en Iraq y el desgarrador informe de la muerte de más de 5000 niños, menores de cinco años, cada mes. Condenamos como inmorales e injustas las sanciones económicas infligidas a gente inocente y hacemos un fuerte llamamiento para que cesen estas sanciones. Igualmente los masacres y atrocidades cometidos contra el pueblo de **Timor del Este** durante los últimos 24 años fueron objeto de nuestra consideración. Anhelamos con esperanza el 8 de Agosto, fiesta de nuestro Padre Santo Domingo, cuando el pueblo de Timor del Este votará para decidir su futuro. (Nuestras Hermanas en Timor del Este piden que un cirio sea encendido diariamente hasta este día como signo de solidaridad con su lucha).

TIMOR

En vista de todos estos sufrimientos el Jubileo 2000 ofrece esperanza y la posibilidad de un futuro diferente y renovado. La Comisión reitera su llamamiento del año pasado para celebrar el Tercer Milenio trabajando en todas las formas posibles para lograr la cancelación de la deuda pública de los países más pobres en orden a crear oportunidades para un óptimo desarrollo humano. Sugerimos que realicemos, desde bases sólidas, la celebración del Jubileo a través de nuestra:

- Predicación y enseñanza.
- Promoción de responsabilidades corporativas.
- Oración y ayuno regular en solidaridad con el pobre.
- Contemplación silenciosa del pan del insoluble sufrimiento.
- Apoyo de los esfuerzos de las organizaciones que trabajan para transformar los sistemas económicos internacionales injustos.
- Preservación del regalo de la integridad de toda la creación.

En conclusión, en estas vísperas del Jubileo, hacemos nuestra la misión de Jesús, como está escrito:

***"El Espíritu del Señor está sobre mí,***
***porque me ha ungido para anunciar***
***a los pobres la Buena Nueva,***
***me ha enviado a anunciar***
***la liberación a los cautivos***
***y la vista a los ciegos,***
***para dar la libertad a los oprimidos***
***y proclamar un año de***
***gracia del Señor."***
***Lucas 4, 18.***

**En Santo Domingo,**

Fr. Sidbé SEMPORE, O.P.
*Promotor del Africa*

Fr. Jean Claude LAVIGNE, O.P.
*Promotor de Europa*

Hna. Luisa CAMPOS, O.P.
Promotora de América Latina
y el Caribe

Sr. Pétronille KAYIBA, O.P.
Promotora del Africa

Fr. Ferdinand WARNER, O.P.
Promotor de América Latina
y el Caribe

Sr. Margaret GALIARDI, O.P.
Promotora de América del Norte

Fr. Prakash LOHALE, O.P.
*Promotor del Asia y Pacífico*

Fr. Rolf HASENACK, O.P.
*Promotor de América del Norte*

Fr. Philippe LEBLANC, O.P.
*Delegado Permanente de la Orden ante la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Ginebra.*

Fr. Yvon POMERLEAU, O.P.
*Socius para la Vida Apostólica de la Orden Dominicana*

Fr. Pablo ROMO, O.P.
*Promotor General de Justicia y Paz de la Orden Dominicana*